

CICERÓN

A raíz de la lectura de De Senectute de Cicerón

INÉDITO

CICERÓN

A raíz de la lectura de De Senectute de Cicerón

Cicerón, uno de mis favoritos, tiene entre otra de sus cualidades la de ser muy claro. Y sus tratados DE SENECTUTE y DE AMICITIA especialmente.

El tema central de DE SENECTUTE es la defensa de la edad avanzada en todos sus aspectos. Y como argumento de autoridad, Cicerón nos trae a sus mejores amigos que a edad avanzada siguen con la cabeza clara, Lelio, Catón y Escipión.

Y sin perder un ápice de mi enorme admiración por el autor del Hortensius y de las Catilinarias, yo no diría que DE SENECTUTE tiene un tono negativo, pero sí defensivo, intentando convencernos de la cantidad de cosas que se pueden hacer cuando mayores.

Y yo (75), con ya más años que Cicerón (64), me atrevería a dar un paso más, defendiendo que a esta edad se está todavía en condiciones mucho mejores que en las anteriores, las óptimas para el trabajo intelectual. La razón, ayudada por la memoria, es capaz de producir un disfrute y una capacidad de entendimiento nunca vistos con menos años.

Defiendo que el estudio a esta edad produce una satisfacción mucho mayor porque ahora se entiende todo, o casi todo, mucho mejor.

La memoria, como instrumento imprescindible, y que a lo largo de los años hemos llenado convenientemente, viene ahora a ayudarnos con una eficacia máxima. Claro que, ahora, nos reclama una especial atención y ejercitación, pues celosa como es, abandona a los que no la cuidan suficientemente.

Defiendo que somos unos privilegiados por haber llegado a este punto, a esta edad, con la sensación de que estamos empezando, eso sí, muy bien armados para esta guerra bellísima que no cesa, que es la vida intelectual.